



Igual trabajo, igual salario

En apoyo de la reivindicación pero en contra de la huelga femenina de hoy

Mercedes Fernández

Presidenta del PP
en Asturias

No me gustan las imposiciones. Creo que las mujeres nos ganamos a pulso un espacio para la rebeldía, para la rebeldía frente a la injusticia, a los burkas físicos y mentales, a la dominación, a la aceptación de condiciones excluyentes, a si lo quieres lo tomas y si no lo dejas...

Nadie nos regaló nada. Todo lo contrario. Muchos nos quitaron espacio, protagonismo, reconocimiento, y esa situación debe ponerse de manifiesto, debe combatirse con decisión y sin complejos. Pero que no nos utilicen, como pretenden desde la izquierda, para organizar protestas. Protestas, ¿contra quién?

Que un hombre y una mujer perciban diferente retribución por el mismo trabajo realizado,

con la mujer a la baja, es sencillamente intolerable. Y el sistema que permite esta diferencia retributiva debe revisarse de inmediato, como también deberíamos examinar si funcionan o no los controles externos y si los sindicatos, que bien conocen es-

Como diputada y como mujer, creo que ayudo más trabajando que parando un día como hoy; sobremanera, si tratan de imponérmelo a la fuerza

tas situaciones, las combaten suficientemente. ¿O es que las combaten y no logran resultados?

Sería por tanto muy conveniente marcarse objetivos, en los convenios colectivos, en todos los conceptos retributivos al alcance por igual de hombres y

de mujeres, en los servicios de empleo, en la Inspección de Trabajo.

Este extremo sí debe tener prioridad en la concertación, es lo suyo, es lo propio. Si trabajamos con orden, de forma sistemática y rigurosa, lo conseguimos.

En caso contrario, las mujeres no pesaremos en ese río revuelto.

No me gusta que decidan por mí. Eso afortunadamente pasó ya a la historia; a la historia que

no escribíamos las mujeres. Y como nos costó tanto esfuerzo llegar a los parlamentos, yo personalmente, como diputada y como mujer, creo que ayudo más trabajando que parando un día como hoy. Sobremanera, si tratan de imponérmelo a la fuerza.